

# “Un faro encendido: ejemplos de los mártires de las diócesis de Barbastro y Lérida”

Martín Ibarra Benlloch

## Un faro encendido.

Un faro encendido en dos diócesis hermanas, limítrofes, que han variado en las últimas décadas. Las dos padecieron una implacable persecución religiosa durante la Segunda República y la Revolución. Pero, ¿cómo era la diócesis de Barbastro en aquellos años? Era pequeña, en gran parte montañosa, tan apenas contaba con unos 38.000 habitantes y unos 130-140 sacerdotes diocesanos. Tuvo un 84 % de sacerdotes diocesanos asesinados, el mayor porcentaje en España, un auténtico holocausto<sup>1</sup>. Por su parte, la diócesis de Lérida tenía unos 250.000 habitantes, de los cuales 68.000 pertenecían a pueblos de la provincia de Huesca, 182.000 a los pueblos de la provincia de Lérida y de 40.000 a 50.000 a la capital<sup>2</sup>. Había 410 sacerdotes incardinados en la diócesis; de ellos sufrieron martirio 270, un 65,8 %.

Los mártires influyeron positivamente en numerosas vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa y a un laicado más comprometido. Este es el prólogo que escribe don Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo coadjutor de Granada en marzo de 1990 al libro del P. Gabriel Campo, *Esta es nuestra sangre*.

«En los años cuarenta y cincuenta, el recuerdo de los *mártires de Barbastro* estaba reciente y cálido. Los jóvenes claretianos crecíamos alimentados por el ejemplo de la piedad admirable y la heroica fidelidad de los no menos jóvenes Misioneros que habían ofrecido su vida por la salvación de España y del mundo en aquel torbellino inexplicable del año treinta y seis.

Durante mis años de novicio y seminarista, en las comunidades claretianas se palpaba el espíritu de los mártires, su piedad, su fervor, su maravillosa fidelidad. Vivían todavía algunos superiores o formadores suyos, los pocos que no fueron asesinados; había entre nosotros compañeros y hasta parientes o paisanos de los mártires»<sup>3</sup>.

Pero no se trata solo de las vocaciones, que es algo muy importante. En estas Jornadas estudiamos si los mártires han contribuido y contribuyen a evangelizar y a evangelizarnos<sup>4</sup>. Si su conocimiento y trato sirve a nuestra mejora personal y a la

---

<sup>1</sup>MARTÍN IBARRA, *Diccionario de la diócesis de Barbastro-Monzón (1931-1936). Tomo I. La diócesis en 1931-1936. Arciprestazgos y biografías*, 2014, 27-63; *Barbastro, una diócesis mártir (1931-1939)*, San Román, Madrid 2022.

<sup>2</sup> Constaba de doce arciprestazgos desde el año 1892. Mayor o de Lérida; de Lérida; Ager; Almenar; Artesa de Segre; Benabarre; Berbegal; Borjas; Fraga; Granadella; Monzón; Pont de Suert; Roda de Isábena; Santaliestra; Sopeira; Tamarite; Tolva; Vilaller. Eran aragoneses los de Benabarre, Berbegal, Fraga, Monzón, Roda de Isábena, Santaliestra, Sopeira, Tamarite, Tolva; aunque en otros había también pueblos aragoneses.

<sup>3</sup> GABRIEL CAMPO VILLEGAS, *Esta es nuestra sangre. 51 claretianos mártires. Barbastro, agosto 1936*, Madrid 1990.

<sup>4</sup> PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, n. 47: “Nunca se insistirá bastante en el hecho de que la evangelización no se agota con la predicación y la enseñanza de una doctrina. Porque aquélla debe conducir a la vida: a la vida natural a la que da un sentido nuevo gracias a las perspectivas evangélicas que le abre; a la vida sobrenatural, que no es una negación, sino purificación y elevación de la vida natural. Esta vida

evangelización de nuestro entorno.

En esta ponencia me gustaría exponer siete vidas que resultan un faro encendido y la relación que he tenido con cada uno de ellos. Comenzaré por el beato Florentino, obispo y acabaré con otro beato, el beato Ceferino (a) «el Pelé». Entre medio, los hermanos Schar Claver –dos laicos y un sacerdote–, Salvador Galicia –laico– y don Pedro Nart –sacerdote diocesano–. Todos ellos están incluidos en la Causa de los mártires de la diócesis de Barbastro-Monzón, cuya fase diocesana se inició el pasado noviembre<sup>5</sup>.

### **1º. Beato Florentino Asensio, obispo de Barbastro.**

El beato Florentino Asensio Barroso nació en Villaseñor –Valladolid– en 1877. Fue ordenado de presbítero en 1901. Aceptó el nombramiento de obispo administrador apostólico de Barbastro en octubre de 1935, fue consagrado obispo en la catedral de Valladolid el 8 de marzo de 1936 e hizo su entrada en la diócesis el lunes 16, porque los izquierdistas locales habían amenazado con boicotear el acto. Durante su breve estancia predicó todos los domingos en la catedral, se mostró muy interesado por la cuestión social y el sindicalismo obrero y escribió una carta pastoral titulada «Ut omnes unum sint»<sup>6</sup>. Fue retenido en su palacio episcopal en los primeros días; el 22 de julio lo llevaron detenido al colegio de Escuelas Pías, coincidiendo con otros sacerdotes diocesanos, algunos laicos, los benedictinos del Pueyo, los escolapios. Y en el salón de actos, los claretianos, que no podían salir de allí ni hablar con nadie. Fue interrogado en diversas ocasiones. El 8 de agosto lo torturaron y castraron. Pocas horas después, junto a un grupo numeroso, lo llevaron al cementerio donde lo fusilaron. Fue beatificado el 4 de mayo de 1997. Sus restos descansan en una capilla de la catedral de Barbastro, junto con los de otros sacerdotes<sup>7</sup>.

Quiero contar tres cosas que me han sucedido. La primera, encontrándome hace años en unas Jornadas organizadas por la Oficina para la Causa de los Santos de la

---

sobrenatural encuentra su expresión viva en los siete sacramentos y en la admirable fecundidad de gracia y santidad que contienen.

La evangelización despliega de este modo toda su riqueza cuando realiza la unión más íntima, o mejor, una intercomunicación jamás interrumpida, entre la Palabra y los sacramentos. En un cierto sentido es un equívoco oponer, como se hace a veces, la evangelización a la sacramentalización. Porque es seguro que si los sacramentos se administraran sin darles un sólido apoyo de catequesis sacramental y de catequesis global, se acabaría por quitarles gran parte de su eficacia. La finalidad de la evangelización es precisamente la de educar en la fe, de tal manera, que conduzca a cada cristiano a vivir –y no a recibir de modo pasivo o apático– los sacramentos como verdaderos sacramentos de la fe”.

<sup>5</sup> M. IBARRA, “Por qué hubo tantos mártires en la diócesis de Barbastro”, *Diario del Alto Aragón*, 6-X-2022.

<sup>6</sup> M. IBARRA, “*Ut omnes unum sint*, el programa del beato Florentino para ser feliz”, *El Cruzado aragonés*, 12-VIII-2006. M. IBARRA, *La persecución religiosa en la diócesis de Barbastro-Monzón (1931-1941)*, Zaragoza 2011, pp. 386-389; VICENTE CÁRCEL ORTÍ, *Los mártires del siglo XX en España*, BAC, Madrid 2013, p. 219; M. IBARRA, 2014, p. 283.

<sup>7</sup> ANTONIO MARÍA ARRANZ, *Obispo y mártir, el Dr. D. Florentino Asensio Barroso fusilado por los marxistas en odio a la fe en el mes de agosto de 1936*, Zaragoza 1947; SANTOS LALUEZA, *Martirio de la Iglesia de Barbastro (1936-1938)*, Barbastro 1989, pp. 28-31; MANUEL IGLESIAS COSTA, *Un testigo del amor más grande. Florentino Asensio Barroso, Obispo A.A. de Barbastro*, Obispado de Barbastro, 1993; M<sup>ra</sup>. ENCARNACIÓN GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *Los primeros 479 santos y beatos mártires del siglo XX en España, quiénes son y de dónde vienen*, Editorial Edice, Madrid 2008, pp. 273-274.

Conferencia Episcopal Española en la calle Añastro de Madrid, estaba programada la celebración de la Santa Misa. Me senté en la capilla de la Sucesión Apostólica al fondo a la derecha. Cuando esa tarde se explicó a los asistentes la capilla, antes de la Santa Misa, me di cuenta que me había sentado justo al lado del beato Florentino Asensio, que representa a los obispos del siglo XX. Desde ese momento, siempre que voy allí, procuro sentarme en el mismo lugar<sup>8</sup>.

En segundo lugar, he de citar el libro que escribí en la colección Mártires del siglo XX, *Gitano y Obispo unidos en el martirio. Los beatos Ceferino y Florentino de Barbastro*, de la Editorial Encuentro, en 2019. Es una gran satisfacción que en esta colección con libros dedicados al martirio de los armenios, de los croatas, de los albaneses, de Laos, los mártires de la Iglesia Ortodoxa rusa, los mártires de Turón (Asturias), un total de catorce, esté incluido este libro.

En tercer lugar me viene a la memoria la ruta martirial del beato Florentino que hice a dos sacerdotes de Talavera de la Reina en el año 2022. Iban a pasar unos días de vacaciones en Barbastro y deseaban que les explicara cosas relacionadas con el santuario de Torreciudad y los mártires. Así que les hice el recorrido martirial, comenzando por los *Jardinetes*, siguiendo por la catedral, palacio episcopal, colegio de los escolapios, etcétera, hasta acabar tomando unas cervezas en el paseo del Coso. Lo que no podía imaginar es que estos sacerdotes se encontraron dos días más tarde a un grupo que deseaba conocer lo relacionado con el obispo Florentino, y ellos se brindaron gustosos para acompañarles. Todos quedaron muy contentos: el grupo toledano por un lado y los improvisados guías de otro, pues comprobaron que habían aprendido bien lo explicado.

## **2º. Los hermanos Jorge, Miguel y Julián Sichar Claver.**

Jorge Sichar Claver nació en Barbastro en 1901, se hizo abogado y al fallecer su padre en 1928, se hizo cargo de la familia. De acendradas raíces católicas fue socio fundador de la Acción Católica de Barbastro y también de la Adoración Nocturna. Miguel Sichar Claver nació en Barbastro en 1906, era abogado y buen católico como los demás hermanos. Cuando el obispo Florentino Asensio hizo su entrada en la ciudad de Barbastro el 16 de marzo de 1936, fue de los pocos laicos que le acompañó. A finales del mes de mayo de 1936, en el segundo asalto al Seminario Diocesano, él y su hermano Miguel fueron los únicos laicos que se encontraban en el mismo, junto con algún seminarista y los PP. claretianos. Pocos días más tarde, cedieron su camioneta para trasladar los muebles del Seminario al Obispado, al que ayudaron personalmente a pesar del riesgo que eso suponía<sup>9</sup>. Julián Sichar Claver nació en Barbastro en agosto de 1905. Se ordenó de sacerdote en Barbastro en 1930. Su primera Misa la celebró el 14 de agosto de 1930, en el oratorio de la casa familiar, en Estada, donde obtuvo un beneficio y fue coadjutor. Los tres fueron detenidos en Estada y llevados a la cárcel de Barbastro,

---

<sup>8</sup> M<sup>ra</sup>. E. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *Los doce obispos mártires del siglo XX en España*, Editorial Edice, Madrid 2012, pp. 86-94. Incluye los retratos que pintó Nati Cañada, que se encuentran en la antesala del despacho del presidente de la Conferencia Episcopal Española de la calle Añastro 1, de Madrid.

<sup>9</sup> M. IBARRA BENLLOCH, "Jorge Sichar, abogado, tradicionalista y de Acción Católica", *La Razón*, 17-VI-2021. <https://www.larazon.es/memoria-e-historia/20210617/dbds4cjiufehvhjn4digfjxucq.html>

junto con otros vecinos<sup>10</sup>.

Citaremos ahora el testimonio de Carmen Sichar con motivo del asesinato de sus tres hermanos el día 6 de agosto de 1936 en Barbastro, en la carretera de Huesca a Monzón kilómetro 49, desde donde se divisa El Pueyo. Era la fiesta de la Transfiguración del Señor:

«Todos los días, por un lado u otro, sabíamos de los fusilamientos en masa, y el 6 de agosto llegó la noticia fatal. El camión de casa fue incautado y el chofer iba y venía a Barbastro a diario, llevando a los del comité. Al llegar la tarde del 6 de agosto vino a casa. Salió María Josefa al encuentro para saber de los hermanos. El les llevaba ropa a la cárcel, y aquel día se la devolvieron. Señal inequívoca de que habían sido fusilados. Al dar la noticia a nuestra madre no sabíamos cómo empezar. Poco hubo que indicarle. Lo comprendió rápidamente, y, con una resignación pasmosa, nos dijo: -“¡Hijas mías! ¡Alabado sea Dios que así lo ha permitido! Pasamos largas horas en silencio, yo más diría en oración constante. Cuando podíamos, rezábamos el rosario y leíamos las oraciones de la Misa. Al leer el evangelio del 6 de agosto: La Transfiguración del Señor con el ofrecimiento de los apóstoles de construir tres tiendas para estar con Jesús, nosotras ofrecíamos aquellas tres vidas jóvenes, pidiendo que su sangre derramada no fuera estéril; que el Señor aceptase aquellos sacrificios para bien de la Iglesia Católica y España»<sup>11</sup>.

He de decirles que cuando comencé a trabajar en la Comisión Histórica para la Causa de los Mártires de la diócesis de Barbastro-Monzón, de la que fui presidente, una de las primeras personas con las que hablé y entrevisté fue Fernando Pueyo. Fernando era hijo de Carmen Sichar Claver, hermana de los mártires. Ella fue de los fundadores de *Hispania Martyr* en el año 1984. Y escribió un libro precioso de memorias, en el que se deja entrever la calidad humana de sus hermanos. Además, tuve la suerte de poder asistir en alguna ocasión a la celebración de la misa de aniversario de los tíos mártires. Un año la celebró don José María Leminyana, ya retirado en Estadilla. Don José María decidió ser sacerdote cuando, siendo niño, presencié en silencio cómo fusilaban en el cementerio al párroco de Estadilla. Yo quiero ser como él, se dijo. La otra misa la celebró fray Benigno Benabarre, compañero de los beatos mártires benedictinos de El Pueyo.

Fallecido Fernando Pueyo, y habiéndose detenido la investigación de la Causa, se me ocurrió organizar las Jornadas Martiriales. Para ello pensé en varias personas, comenzando con el P. José Beruete, director del Museo de los Mártires Claretianos de Barbastro, que se sumó entusiasmadamente al proyecto –hasta su fallecimiento en este pasado mes de septiembre-. Proseguí después con Ana Toquero, la viuda de Fernando. Su respuesta afirmativa me hizo confiar en el proyecto y continuar animoso en la preparación de las Jornadas durante estos primeros once años.

Cuando años después de la primera conversación con Fernando Pueyo y su esposa, su hermano Jorge y su esposa, hubo un sacerdote en la familia, pensé: algo

---

<sup>10</sup> TOMÁS PUJADAS, *Holocausto en Primavera o la gesta de los claretianos mártires de Barbastro*, 1989, pág. 99; M. IBARRA BENLLOCH, 2011, 48, 146-8, 155-6, 241-2, 297-302, 381-4, 714; JORGE LÓPEZ TEULÓN, *El mártir de cada día*, 2 tomos, Edibesa, Madrid 2013, 790-799; M. IBARRA, 2014, pp. 549-550; M. IBARRA, 2016, 549-550; M. IBARRA, 2017, p. 133.

<sup>11</sup> CARMEN SICHAR, *Crónica Familiar de tres mártires de Cristo*, Madrid 1986.

tendrán que ver los mártires. Cuando vi cómo sus hijos se desenvolvían en la vida, lo fieles que eran a la Iglesia, pensé igualmente: esto es cosa de los hermanos Sichar.

### **3º. Salvador Galicia Castáñ, pastelero de Fraga.**

Salvador Galicia Castáñ nació en Fraga (Huesca) en septiembre de 1884. Estudió en el colegio de Escuelas Pías de Fraga y enseguida comenzó a trabajar de pastelero. Se casó con Manuela Asesio y tuvieron ocho hijos. Era un hombre piadoso, colaboraba con la parroquia y cantaba en el coro. Formaba parte de la Junta de San Vicente de Paúl y después de la reunión que tenían los domingos, con el compañero de turno iban a visitar al enfermo que le asignaban<sup>12</sup>.

Lo detuvieron el 22 de julio de 1936 y lo llevaron al palacio de Montcada, con los demás. En la madrugada del 24 los llevaron al cementerio, los fusilaron uno a uno y después los quemaron.

Dos hijos suyos fueron sacerdotes diocesanos, Ángel y Jesús. Su hija Rosalía fue Carmelita Descalza de Santa Teresa. Tuve la suerte de conocer a don Jesús Galicia, hijo de Salvador. Era un sacerdote mayor, lúcido y con mucho empuje a pesar de los años y sus limitaciones. Gracias a él, durante muchos años, se celebró la misa de aniversario por los mártires en la villa de Fraga. Eso hizo que se mantuviera vivo el recuerdo de los mártires. Contribuyó a que se recogiera información y documentación de los mismos; elaboró unos informes que fueron de gran importancia para preparar los expedientes en la Causa de beatificación.

### **4º. Pedro Nart Fontova, párroco de Monesma de Benabarre.**

Don Pedro Nart nació en Os de Balaguer (Lérida) en 1879, se ordenó de presbítero en 1906 y llegó a Monesma de Benabarre en 1920, llegando a ser párroco. El 27-VII-1936, los del comité revolucionario de Monesma de Benabarre decidieron detener a su párroco, a quien asesinaron al día siguiente a pocos kilómetros, en la partida de la Cabañera. Después quemaron su cadáver<sup>13</sup>.

Esta es una historia bonita que, con anterioridad, ya contó uno de sus protagonistas. Pero la voy a resumir. Un sobrino nieto –Tomás– estaba buscando en la red información sobre un abuelo suyo farmacéutico asesinado durante la Guerra. Se encontró entonces con la noticia de que ese farmacéutico tenía un hermano sacerdote, párroco en Monesma de Benabarre. Como la noticia la encontró en mi libro sobre *La persecución religiosa en la diócesis de Barbastro-Monzón*, me localizó, hablamos en diferentes ocasiones, vino a Barbastro. También yo fui a Barcelona y estuve comiendo con parte de la familia, que hizo mil preguntas.

---

<sup>12</sup> *ADBarbastro. Sección mártires. Expediente de Salvador Galicia Castáñ. Testimonio de Dora Galicia Asesio*, 30-XI-1994. Cfr. RAMIRO VIOLA, 1981, 281; M. IBARRA, 2011, 345-348, 354-360; M. IBARRA, 2016, 1022. M. IBARRA, "El pastelero Salvador Galicia murió dando vivas a la Virgen del Pilar y a España", *La Razón*, 6-IV-2021. <https://www.larazon.es/memoria-e-historia/20210406/zx5db34tzbblijg54xf7rvjbkkm.html>

<sup>13</sup> M. IBARRA, 2011, p. 458; R. VIOLA, 1981, p. 388; M. IBARRA, 2016, 1101-2.

El caso es que en julio de 2013, las cuatro ramas de la familia Nart se juntaron en Monesma de Benabarre. El día anterior algunos se alojaron en Barbastro y me invitaron a cenar, con la idea de hablar con ellos y tener una buena tertulia después de cenar. Al día siguiente, ya en Monesma, se celebró la santa misa, presidida por el obispo de Barbastro-Monzón don Alfonso Milián. Al finalizar, se bendijo una placa que hacía mención a don Pedro Nart y don Agustín Carrera, sacerdotes. A continuación, el grupo familiar de 79 personas, junto con numerosos vecinos, se trasladaron al lugar del martirio, donde se procedió a bendecir un monolito<sup>14</sup>.

A la salida de misa, les pedí que posaran para una fotografía, cosa que hicieron. Al publicar en el año 2016 el segundo tomo del *Diccionario de la diócesis de Barbastro-Monzón (1931-1936)*, se me ocurrió ponerlo en la solapa interior, pues daba una idea cabal del poder de atracción que siguen teniendo los mártires. Hubo una nueva reunión familiar, con la santa misa en la iglesia del pueblo natal y comida en el convento de las Avellanas. Fue un encuentro de convivencia y ocasión de poder conocer más cosas de su tío abuelo mártir y de otros muchos de la diócesis de Lérida –hoy de Barbastro-Monzón-.

### **5º. Beato Ceferino Giménez Malla.**

Ceferino Giménez Malla nació en Benavente de Segriá (Lérida) en 1861. Llegó a Barbastro en 1900, donde comenzó a ser sedentario. Se casó con Teresa Jiménez Castro; como no tuvieron hijos prohicieron a una sobrina, la Pepita. Se dedicaba a la cestería y era tratante de ganado. Terciario franciscano y miembro de la Adoración Nocturna, fue detenido por defender a un sacerdote. Rezó de manera continuada en la cárcel, algo que le fue criticado. Murió asesinado en el cementerio de Barbastro el 2 de agosto. Fue beatificado el 4 de mayo de 1997 por el papa san Juan Pablo II, en la misma ceremonia que el beato Florentino<sup>15</sup>.

Se han escrito muchas cosas sobre el beato Ceferino Giménez Malla, primer gitano beatificado y está comenzando a darse un inicio de popularización de su devoción. Podría contar mil anécdotas de las que me han pasado, pues he escrito

---

<sup>14</sup>*Diario del Altoaragón*, 31-VII-2013.

<sup>15</sup> ÁNGEL MARÍA FANDOS, *El Pelé. Un gitano con madera de santo*, Barcelona 1973; MARIO RIBOLDI, *Ceferino Jiménez Malla. Un verdadero caló*, Milán 1993; G. CAMPO VILLEGAS, *Ceferino Giménez Malla «El pelé». El primer gitano mártir de la historia*, Editorial Edice, Madrid 1997. ÁNGEL HUGUET ASCASO, «Beato Ceferino Jiménez Malla, 'El Pelé': feligrés de la parroquia de San Francisco y terciario franciscano», en: M. IBARRA M. IBARRA, *La parroquia de San Francisco de Asís de Barbastro. Cien años de historia (1902-2002)*, Barbastro 2002, Parroquia de San Francisco de Asís, pp. 117-126. La mejor divulgación es la que don Mario Riboldi y su equipo hicieron desde la revista *Rom Sinto*.

numerosas cosas sobre el beato Ceferino<sup>16</sup>, y he colaborado en diferentes ocasiones con la Pastoral Gitana hablando de los mártires gitanos, Ceferino y Emilia, sobre todo<sup>17</sup>.

Pero me voy a ceñir a tres ejemplos. El primero, estando trabajando en Torreciudad en torno al año 1998, llegó una peregrinación gitana compuesta mayoritariamente por franceses. Venían al encuentro que se organizaba en la parroquia de San Francisco de Asís de Barbastro en mayo, en torno a Ceferino y se pasaban por el santuario de Torreciudad, donde disfrutaban del paisaje, de la belleza de la arquitectura y del ambiente de recogimiento. El caso es que nos dimos cuenta que estos gitanos, que admiraban y querían al Pelé, no sabían qué era eso del rosario que llevaba en la mano. No lo habían rezado nunca, ni sabían cómo hacerlo. Pero el hecho de que el beato Ceferino fuera el mártir del rosario, les hacía desear conocer qué era y rezarlo. En Torreciudad teníamos el texto del rosario en numerosos idiomas, también en francés. Así que les facilitamos unas hojitas para que pudieran aprenderlo.

El segundo, es de una conferencia que di en unas Jornadas de Pastoral Gitana que organizó el Departamento de Pastoral con los Gitanos de la Conferencia Episcopal Española en Fregenal de la Sierra (Badajoz). Era una conferencia muy interesante, pero a las 16 horas, con lo cual me exponía a que el público se durmiera. Conté cosas de la película de *Un Dios Prohibido*, recité poesías a dos voces y hasta conté un chiste. Pedí permiso al presidente de la mesa para contar el chiste primero, para ponerme de pie segundo y para sacar un rosario del tío Pelé por último. Había expectación en la sala. «Estaba un día san Pedro en el cielo paseando un tanto nervioso. Se le acerca Jesús y le pregunta. –Pedro, ¿por qué estás tan inquieto? –Maestro, llevo varias horas esperando aquí, en la puerta, y no viene nadie. No sé qué es lo que pasa». Y allá a lo lejos, se veía que la Santísima Virgen estaba con un rosario enorme, gigante. Una parte de las cuentas caían del lado del muro por la parte de fuera del Cielo. Por allí iban subiendo un montón de personas que, al bajar, se encontraban ya dentro del Cielo. Interrumpí el chiste y dije: «eso es lo que me gustaría que sucediera con todos ustedes, payos y gitanos: que vayan al Cielo, a través de María, rezando el rosario». Y comenté que el párroco de San Francisco de Asís de Barbastro había traído algunos rosarios como el mío, del beato Ceferino. Al finalizar mi intervención, se agotaron todos.

El último, hace referencia al ganador del III Concurso de Cortometrajes Martiriales con el título «El precio de la Fe», en el año 2016. El autor, Antonio Ubierno,

---

<sup>16</sup> M. IBARRA, “La libertad del mártir. El caso del Pelé”, en *VII Congreso Católicos y vida pública. Llamados a la libertad. Volumen 2. 18, 19 y 20 de noviembre de 2005*, Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Madrid 2006, pp. 1107-1117. “Romance del tío Pelé”, en *Arbil* nº 107 (IX-2006). “El beato Ceferino, el amor a la libertad y el rezo del rosario”, *La Razón*, 28-V-2021. Emilia “la canastera”. *Mártir del Rosario*, Editorial Palabra, 205 pp. *Emilia, la gitana mártir. La primera gitana beatificada en el mundo*, Asociación Cultural Amabam, Barbastro 2017, 119 pp. *Gitano y obispo unidos en el martirio. Los beatos Ceferino y Florentino de Barbastro*, Encuentro, Madrid 2017.

<sup>17</sup> Vinculado a Pastoral Gitana, participé como conferenciante en las XXVIII Jornadas Nacionales de Pastoral con los Gitanos en Los Negrales (Guadarrama, Madrid), 21-IX-2013, “La fe de los pobres (anawin): El caso del beato Ceferino Jiménez Malla, el Pelé”. Tres años después, en las XXX Jornadas Nacionales de Pastoral con los Gitanos, del 20/2-IX-2016, en Fregenal de la Sierra (Badajoz), hablé de “Emilia la Canastera, mártir del rosario”. En las XXXIII Jornadas Nacionales de Pastoral con los Gitanos, del 25/27-X-2019, en Fregenal de la Sierra (Badajoz). En Tíjola, Almería, organicé una Jornada el 6-XI-2016, con el título “La ruta de Emilia Fernández en Tíjola”, en la que intervinieron el alcalde Mario Padilla, la presidenta de Federaciones Gitanas de la provincia de Almería Francisca Torres, el presidente de la Asociación Histórico Literaria de Tíjola y yo mismo.

hizo el guion y encarnó el papel de Ceferino, el beato *Pelé*. Para ello, reunió a sus hijos, nietos y vecinos de Costeán (Huesca) y durante el verano fueron rodando, día a día, las diferentes escenas.

-¿Abuelo, qué toca hoy?

-Pues vestirse de campesinos.

-Antonio, ¿por qué vamos a Barbastro?

-Porque celebramos la boda de Pelé y su esposa Teresa. Hoy nos toca vestirnos lo más elegantes que podamos, pero de época.

Con motivo de este cortometraje, todos ellos conocieron mejor quién fue el beato Ceferino. Y además, quiénes fueron los otros mártires de la persecución religiosa en la diócesis de Barbastro, la diócesis –en proporción– más martirizada de España.

### **Epílogo.**

El alsaciano hermano Hilario Simón, benedictino de El Pueyo de Barbastro, salió de la prisión de Barbastro el 13 de agosto de 1936. En carta de 6 de noviembre decía lo siguiente: «Todos murieron contentos por la Fe y la santa causa de Dios. Que la sangre de nuestros Mártires nos haga unos santos monjes y nos ayude!»

Lo mismo se podría decir de todos nosotros: que nos haga mejores laicos –padres de familia, viudos, solteros–, consagrados, sacerdotes<sup>18</sup>.

Finalizo con unos fragmentos de la carta de un comerciante de Binéfar (Huesca), soltero, Joaquín Lacort Muzás, que escribe a su madre desde la cárcel, unos días antes de ser fusilado el 27 de noviembre de 1936. Está en la Causa de beatificación de Lérida<sup>19</sup>.

«Esta revolución la ha vivido él de muy distinta manera en la lucha, exponiendo con seguridad, diariamente la vida; pero tú hazle presente que lo espiritual es lo que ha de salvar a España, una vez que se callen los cañones y fusiles y, para esto, hay que cambiar la forma de vida, radicalmente, si no, si se quiere continuar con la vida anterior, corrompida y viciosa, quedará una calma aparente y, esto, no es lo deseado, pues dentro de otros pocos años vendría otro caos, igual o peor al presente. Hay que vivir todos como verdaderos católicos y, así es como renacerá esa España soñada e invencible».

«Has de saber cómo he ido a la muerte, con la cabeza muy alta, reflejo de mi inocencia, que no muero como un cobarde. ¡No! Sino con el pulso y el corazón muy tranquilo, gritando: ¡Viva Cristo Rey! ¡Arriba España!».

«Adiós, adorada madre, recibe mi último abrazo, aquí, en la tierra, acompañado de miles de besos de tu hijo, que te espera en la gloria con los brazos abiertos, acompañado de los seres más queridos. Joaquín»<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Resulta muy interesante el libro editado por el obispo auxiliar de Madrid don JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO (Ed.), *Víctimas y mártires. Aproximación histórica y teológica al siglo XX*, Encuentro, Madrid 2017. Destacamos dos artículos: ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN, “Mártires del siglo XX en España: legalidad, perdón y paz”, 129-170; JAIME LÓPEZ PEÑALBA, “El inocente: la clave del martirio cristiano”, 191-229.

<sup>19</sup> *La Iglesia de Lleida a sus mártires 1936-2006*, Obispado de Lleida, Lérida 2006, p. 88.

<sup>20</sup>J. ORTIZ SISTACH, *Año 1936 y siguientes*, Editorial Milenio 2007, pp. 101-104.